

*Paulina Emanuelli, memorias en el cuadragésimo aniversario*

# Identidad que perdura

Entrevista de **Marina Lerda** y **Constanza Prieto\***

***De alumna fundadora y expulsada por razones políticas, a directora, ha vivido en directo los cuarenta años de la Escuela de Ciencias de la Información. Reivindicando aquellos valores que desde su nacimiento marcaron el imaginario de la Escuela, piensa que una tarea pendiente es terminar con el inmovilismo derrotista: encontrar grietas en nuestra cultura que permitan a los egresados buscar oportunidades lejos del modelo de trabajo seguro, y producir contenidos, e intervenir y formar para el nuevo escenario de la comunicación en el país.***



\* **Marina Lerda**, nacida en Marcos Juárez, es licenciada en Ciencias de la Información (ECI - UNC) y está realizando su tesis sobre violencia de género en las escuelas para la Especialización en Enseñanza de las Ciencias Sociales. Como adscripta al Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica (ECI - UNC), prepara un trabajo sobre la descripción. Interesada en que el conocimiento sea un bien social, integra la Agencia de Divulgación de las Ciencias Sociales, Marcelo Godino, proyecto de extensión de la misma cátedra.

**Constanza Prieto**, Co-dirige Azor, la revista de barrio Güemes que comenzó siendo el trabajo final de licenciatura en la ECI. Cursa la Especialización en Comunicación Pública de la Ciencia y Periodismo Científico (ECI-FAMAF) y trabaja en Tarjeta Naranja.

Con el fin de la dictadura de Lanusse, la Revolución Cubana y el caso Watergate de fondo, la Escuela de Ciencias de la Información de Córdoba nació a pocos metros del palco donde Agustín Tosco llamaba a la unidad de obreros y estudiantes. Pero a partir de 1976, en la Escuela donde se había hecho la contrainformación para desmentir a los golpistas de Chile, los militares impusieron su

lógica de muerte y mientras más de treinta estudiantes desaparecían, muchos fueron expulsados y la mayoría condenada al destierro lejos del centro de la ciudad. Al silencio y el aislamiento.

Instalada la desconfianza, sólo un profesor se animó a dirigirle la tesis, y Paulina Emanuelli que había sido expulsada e investigada al detalle, pudo, recién en vísperas de la

democracia del 83, recibirse. En su casa, que cuelga de una de las laderas del cerro Nú Porá a cuyos pies se distingue la belleza de Río Ceballos, su arroyo, sus colinas, ahora río. Recuerda cuando los borradores de la tesis doctoral iban y venían por correo postal. Unos tres meses entre ida y vuelta.

Señala los contrastes con las posibilidades que hoy brindan las tecnologías, un desarrollo sobre el que volverá durante la conversación para apuntar que la Escuela tiene, con la formación tecnológica, una deuda pendiente.

Como investigadora, una de las pioneras de la actividad en la Escuela -el suyo fue también uno de los primeros doctorados- dirige un equipo que investiga las redes sociales. "Esta hiper-aceleración tecnológica tiene que generar nuevos nichos. No es fácil, pero hay que trabajarlo", dice en una tarde de invierno, junto al fuego de la chimenea, al recibir a las autoras de esta entrevista.

Le preocupa la suerte de "des crédito de uno mismo" que observa en la Escuela, que dirigió por dos períodos consecutivos de 2005 al 2011. Cree que es tiempo de cambiar: la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual plantea un desafío para generar nuevos contenidos y la Escuela debe formar y formarse para ello. Desde los valores que históricamente la identificaron: la defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la justicia social, la inclusión. Y aunque admite que la falta de práctica es un reclamo legítimo de los estudiantes, defiende la formación teórica. Las lecturas que distinguen al egresado de Ciencias de la Información. Una ventaja, asegura. Porque con conocimiento teórico, se hacen mejores cosas. No duda.

### ¿Cómo describirías el escenario donde nació la Escuela? ¿Cuál era el perfil de la ECI?

*-Faltaban espacios de formación que combinaran artes con ciencias sociales, con antropología, con sociología... sólo había estudios de posgrado. Nosotros empezamos a cursar en el 72, condicionales, porque la aprobación ministerial recién se formalizó en el 73. ¿Se acuerdan que por esos años ocurrió el caso Watergate? Muchos estudiantes ingresaron a estudiar en esa época con ese imaginario: luchar por la libertad de expresión, contra la corrupción, denunciar la mala praxis en política y defender la justicia... Después se produce el compromiso político con*

## Política y cultura

# Conflictos y desacoples

*El caso de Iconoclastas, Los Inestables, Casa 1234 y otros colectivos cordobeses*

Por **Laura Maccioni\***

**M**e desempeño como docente a cargo de la cátedra de Políticas de Comunicación y Cultura, en quinto año de la carrera de la Escuela de Ciencias de la Información. En ese espacio tratamos de pensar críticamente las relaciones entre política y cultura, lo cual implica, en primer lugar, poner en cuestión la posibilidad de distinguir cada una de estas esferas como dominio autónomo. Es por eso que parte importante del curso consiste en revisar distintas tradiciones de acuerdo a las cuales la cultura o la política pueden ser entendidas como campo institucional/organizacional regido por sus propias reglas. Por el contrario, en la cátedra trabajamos desde una perspectiva transdisciplinar, lo cual no significa simplemente realizar una combinación o agregación de categorías y conceptos provenientes de estas distintas tradiciones disciplinares, sino más bien forzar sus límites, tratando de formular preguntas que no entran dentro del campo de problemas que cada una de ellas "recorta" como específico de los estudios en torno al poder o en torno a lo simbólico-discursivo. De aquí que el programa de la materia no quiera ceñirse a una idea de las políticas de cultura y comunicación como exclusiva gestión y administración de instituciones, industrias culturales y/o medios. Más bien tratamos de indagar cuáles son los puntos de articulación entre lo cultural y lo político, en qué lugares de lo social ocurren, qué distribución desigual del poder legitiman o cuestionan esas articulaciones, cómo funcionan.

Para pensar estas cuestiones la noción de hegemonía nos ha resultado particularmente productiva. Apoyándonos en ella resulta entonces posible comprobar que las intervenciones político-culturales (que pueden ser públicas, privadas o comunitarias) se llevan a cabo no sólo a través de subsidios o leyes, sino también de acciones menos evidentes. Es el caso, por ejemplo, la manipulación de los miedos de la gente desde los medios -con sus consecuentes efectos sobre el diseño de la ciudad y el espacio público-, o a través de la construcción, de organizaciones sociales y colectivos culturales. Otras formas de vínculo comunitario que oponen a la sociabilidad dominante respuestas alternativas a la pregunta por los modos de vivir juntos.

En el equipo de investigación que formamos con algunos estudiantes estamos profundizando esta última cuestión. En este equipo estudiamos la significación política de las prácticas estético-expresivas llevadas a cabo por algunos colectivos culturales (Iconoclastas, Los Inestables, Casa 1234, entre otros); prácticas que, más que un medio al que se recurre con vistas a alcanzar un fin político entendido como exterior a ellas, son concebidas como acontecimientos políticos en sí mismas. El grupo forma parte del programa Culturas contemporáneas e identidades: transformaciones y emergencias, donde también participan con sus propios proyectos otros docentes de la Escuela: Eva Da Porta y Beatriz Amman, esta última, además, en calidad de directora.

Mi trabajo en la cátedra, como en el grupo de investigación, recupera, situándome ahora en la Argentina contemporánea, muchos de los problemas y de las lecturas que guiaron mi tesis de doctorado en Literatura que realicé en la Universidad de Maryland. Esa tesis también indaga las tensiones entre cultura y política, pero en contexto de la década del 60. En ella intenté leer los textos de ciertos escritores latinoamericanos para ver, por un lado, de qué modo la literatura imaginó lo revolucionario -por ejemplo, cuáles serían los rasgos del hombre nuevo que nacería con el triunfo de la revolución, qué tipo de comunidad construiría, qué cuerpos corresponderían a esa nueva comunidad política, qué usos de los placeres serían posibles, qué relación entre el lenguaje y la realidad habilitarían su experiencia del mundo, etc.

Por otro lado, quise hacer un contrapunto con el discurso político de la época, en particular el de la izquierda, que, a medida que avanza la década, se caracteriza cada vez más por cierres ideológicos e inflexiones moralizantes cuya racionalidad, en los textos que he analizado, desafían y revolucionan con sus propios medios. Podría decir que estos conflictos y desacoples entre lo cultural y lo político constituyen, en definitiva, el campo de problemas que me ha interesado estudiar desde que egresé de la ECI.

\* PhD Spanish Literature and Culture, University of Maryland - Mgr. Sociología de la Cultura, UNSaM

una idea de periodismo como control del poder político y en apoyo al poder sindical. Recuerden que había dirigentes como Agustín Tosco.

**Una fuerte politización en esos primeros años...**

-Sí, fueron años de mucha actividad política. En el 75, incluso principios del 76, hubo varias tomas de la Escuela, que también fue tomada por la policía federal. Situaciones nada fáciles. Además estábamos muy cerca de la CGT (la primera sede de la Escuela funcionó donde hoy se encuentra el Anexo de la Facultad de Lenguas), a 60 metros. Recuerdo un acto en el que hablaba Tosco, y nosotros como periodistas inquietos estábamos ahí. Aparte coincidíamos políticamente con él. Los paramilitares desarmaron esa reunión a tiros. Otras veces salías de la Escuela y te encontrabas con acciones del ERP o de las FAP, que arrojaban bombas molotov a ciertos locales comerciales.

Ése era el ambiente, pero igual se estudiaba... existieron cosas muy lindas, como la contrainformación, después de la caída de Allende. Me parece que ese imaginario que marcó la identidad de la Escuela tiene que ver con ideales fuertes de la modernidad, como la construcción del bien común, la idea de unidad. Un estado de bienestar en pleno ejercicio, con la plena participación de todos. Un imaginario que subyace, que quedará como un fuerte rasgo identitario de la Escuela.

**¿Cuál era el marco teórico predominante en esos primeros años?**

-Mucho Marx, Althusser. Y el ideario de la revolución en Cuba, un imaginario que también circulaba en Filosofía, Arquitectura... en toda la sociedad. En ese momento era muy fuerte el eje de la unión obrero-estudiantil.

**¿Qué pasó con la dictadura?**

-En febrero del 76, nos fuimos a inscribir y dejamos nuestras libretas. Cuando volvimos a algunos no nos las entregaron. Se nos informó que estaban retenidas. Iban a detener a sus dueños. Efectivamente eso ocurrió. Hubo una lista de varios expulsados, y después se nos investigó. Nos llevó el ejército, estuvimos detenidos desaparecidos y expulsados. Yo estuve expulsada. Se cerró la Escuela, y se reabrió en el 77, donde está actualmente.

Reabrió con un cupo de 70 y ya se pensó en un plan de estudio nuevo que fue el plan 78.

La mayoría de los compañeros se encerraron en sí mismos e intentaron aislarse y recomponer su vida. Te encontrabas con alguno, pero no lo saludabas porque era peligroso. Los militares buscaron fundamentalmente romper con

gente que por su pensamiento apoyaba este tipo de ideas; eso incidió en la personalidad y en las relaciones. Resultó que la gente se aisló y hasta muchos años después no se hablaba del tema. Una forma de preservarse, para tener posibilidades de seguir viviendo.

"Me salvó el amor", dice Paulina Emanuelli

**Comunicación institucional y publicidad**

# Cambio de paradigmas y la reflexión pendiente

Por José Luis Taricco\*

La formación clásica en comunicación social estuvo delimitada por los campos del periodismo, las relaciones públicas y la publicidad, modelo aún vigente en muchas escuelas universitarias. La mudanza a una concepción global de las comunicaciones en las instituciones incluye todos los procesos que en ellas se desarrollan, internos y externos (publicidad, prensa, relaciones institucionales, etc.) con particular acento en el discurso institucional y su relación con las identidades, la imagen que proyectan y que se perciben de las mismas. Es necesaria una nueva mirada reflexiva y crítica, buscando una comprensión más compleja y abarcativa del fenómeno institucional, para trasladarla a la formación de profesionales con habilidades y destrezas múltiples. Problemas y desafíos, aún pendientes. A los temas-problemas me remito...

Históricamente el campo de la comunicación ha tenido desarrollos de investigación en los niveles de la comunicación intrapersonal, interpersonal, grupal y masiva, pero estamos en deuda con estudios que aborden lo institucional, un espacio intermedio entre lo grupal y lo masivo, sin desconocer los aportes sustanciales que hicieron la sociología, la psicología o la antropología. Como dice Eugene Enriquez, las instituciones "...son sistemas culturales... valores y normas, pensamiento y acción. Son sistemas simbólicos... crean mitos, ritos, héroes... Son sistemas imaginarios... atrapan a los individuos en su afirmación narcisista y de identificación" (Enriquez1989). Falta coordinar esfuerzos de las universidades para configurar un campo de investigación y conocimiento profundo; contar con más recursos epistemológicos y teóricos.

El de las comunicaciones institucionales no es un espacio genérico y homogéneo. Es un campo donde se articulan y reproducen discurso social y un orden social, con luchas de fuerzas y conflictos. Como campo profesional u objeto de estudio, se deberá identificar el horizonte ideológico-cultural, desde donde se lo abordará.

Nuestros planes de estudios no articulan contenidos teórico-analíticos y prácticas institucionales y superponen contenidos y métodos. Las metodologías y técnicas de investigación y de planeamiento están supuestas como un conocimiento dado, aprendido y comprendido. Nada de ello ocurre en el aula. "La enseñanza de teoría y metodología disociadas... puede llevar a formar teorizadores... que temerosos de la 'cuantofrenia' hagan poesía, metafísica... o bien empiristas puros productores de conocimientos... sustantivamente irrelevante" (Wainerman, Sautu 1997).

Insisto, finalmente, en las diferencias tipológicas de las instituciones: el estado, las organizaciones intermedias y las privadas no tienen las mismas funciones, ni iguales relaciones de fuerza y poder social. Merecen entonces un abordaje teórico-metodológico diferente. El comunicador institucional es un agente de intervención social que debe ser consciente de su rol ético-moral-social.

Esta es una reflexión fundamentalmente para quienes estamos involucrados en la educación. Hemos avanzado mucho pero nos falta producción teórica, difusión de investigaciones, libros (digitales o de papel), foros de debate, modificaciones en los trayectos de orientaciones institucionales y, sobre todo, diálogo, entre pares, y con las instituciones y sus actores.

**Bibliografía**

Enriquez Eugene (1989) *El trabajo de la muerte en las instituciones, en La institución y las instituciones*. Comp. Kaes y otros. Paidós. Argentina.  
Wainerman C. Sautu R. comp. (1997) *La trastienda de la Investigación*. De Belgrano. Argentina.

\*Profesor titular en la cátedra Comunicación en Publicidad y Propaganda (ECI - UNC) desde 1983, ha realizado estudios de grado y posgrado en comunicación social e investigación. Dictó cursos y seminarios y participó como profesor e investigador en universidades de Argentina, Brasil y España. Es consultor en comunicaciones institucionales con intervenciones en organizaciones del Estado, cooperativas y pymes. Licenciado en Ciencias de la Información, es egresado de la Universidad de Rosario.



al recordar que para reincorporarla, la Aeronáutica, a cargo de la Escuela, la sometió a una ardua investigación que incluyó el pedido de referencias a sus vecinos. Fue duro volver a la ECI. Todos sabían que habías estado detenida, y nadie quería dirigirte la tesis, hasta que Rofolfo Bellomo, su amigo, aceptó dirigirla, y pudo recibirse. En el medio, siempre contó con el apoyo de su familia. Posteriormente conoció a su esposo y tuvo hijos: eso la salvó.

*“Encontré una Escuela muy cambiada. El aislamiento era muy fuerte. Fue el terreno fértil para imponer el neoliberalismo en los 90. Fueron rasgando, destruyendo, desarticulando las relaciones personales, de amigos, incluso familiares”, recuerda Paulina, e insiste: “el amor es muy fuerte, y a eso hay que apostar”.*

### **Siguiendo la línea histórica, ¿qué marcó la apertura de los años 80?**

*-Algunos autores dicen que fue una década perdida, pero en Argentina fue renacer, volver a respirar, a pensar, a moverse, a manifestarse, a soñar. A recuperar la esperanza. Se empezaron a recuperar los autores de los 70. En Perú, Brasil, Ecuador y México siguieron trabajando y nosotros estábamos muy retrasados respecto al resto de Latinoamérica. Con la democracia se retoman esas líneas que fueron prohibidas: la comunicación participativa, dialogal, la comunicación pedagógica de (Mario) Kaplun, deudora de Paulo Freire.*

### **¿Y en los años 90? ¿Qué cambios hubo?**

*-La dictadura abonó el terreno para el proyecto que se manifestó en los 90 con soporte teórico y mandato económico del Fondo Monetario Internacional. Hubo una impronta muy fuerte de la comunicación para el marketing. Recuerden que en los 90, teníamos un gran desarrollo de las empresas de servicios que aplicaban todas las teorías de la administración y organización para optimizar la captación de clientes o la venta.*

### **¿Cómo repercutió en la Escuela?**

*-Las ideas de los 90 no alcanzaron a entrar con la vehemencia con la que ingresaron en las universidades privadas. La Escuela siempre se ha diferenciado. En comunicación institucional no se trabaja con estas ideas. Sólo hay un seminario*

## **Señor Presidente**

### **Cine y derechos humanos**

Por **Liliana Arraya \***

**C**uando el Equipo Argentino de Antropología Forense se instaló en Córdoba y comenzó a trabajar y excavar en la fosa común del cementerio San Vicente, la más grande del país y a la que numerosos testimonios señalaban como el lugar donde podían estar los cuerpos de los desaparecidos, nos urgió la necesidad de hacer un registro documental: una cosa era que algún testigo contara que cientos de personas asesinadas habían sido arrojadas al bulto en un agujero abierto en la tierra entremezcladas con otros despojos humanos y otra, muy diferente, era verlo. Documentar el horror y la trulucencia no fue una decisión fácil, pero nos pareció que el horror y la trulucencia no estaban dados por las imágenes que incluimos en la película, sino que sólo reflejaban parte de la realidad. ¿Y quiénes éramos nosotras para ocultarla?

El registro documental se inició, cámara en hombro, con el impulso de la Justicia Federal a la causa de los enterramientos clandestinos sin saber nosotras —que encabezamos el equipo— qué caminos judiciales iba a transitar esa excavación. Así fue que empezamos a revisar declaraciones de testigos que obraban en los expedientes (paralizados por las Leyes de Obediencia Debida, Punto Final y los indultos), a hacer entrevistas y registros que tenían por fin dar sustento a la historia: en Córdoba, las autoridades surgidas a raíz del golpe del 76, y aún antes, habían secuestrado opositores políticos, los habían mantenido en cautiverio en forma clandestina, los habían sometido a tormentos físicos y los habían eliminado sin dar a conocer el lugar de sus enterramientos y desde hacía más de 30 años familiares, amigos y ciudadanos venían reclamando que se hiciera justicia y se conociera la verdad de lo sucedido.

Fue entonces que ubicamos a uno de los empleados de la Morgue, que fue testigo de lo ocurrido y se avino a hablar públicamente, aunque ya lo había hecho en sede judicial. Entrevistamos a sobrevivientes de los campos como La Perla, nos imbuimos de la causa judicial y aparecieron las primeras identificaciones que otorgaban identidad a algunos de los restos encontrados en la fosa de San Vicente... y ese primer juicio a Menéndez en el que se exhibió Sr. Presidente y fuimos a declarar ante la Cámara Federal que lo juzgó y condenó.

El recorrido de Sr. Presidente se gestó en la Escuela de Ciencias de la Información donde habíamos cursado nuestros estudios, tanto Eugenia Monti, la co-directora, como yo, en la década del 70, y de la que fuimos expulsadas, como otros tantos estudiantes, en la aplicación de una ley que penaba la actividad subversiva, que nos arrojó al exilio; al tiempo que a otros muchos amigos, estudiantes y profesores los llevaba directo a la tortura, a la cárcel y a la desaparición.

Nada de lo que cuenta el film nos es ajeno. Es nuestra historia y la de aquellos con quienes aprendimos y nos enseñaron que además de ser periodistas podíamos hacer algo para que fuera distinto el país en el que vivían los pocos que tenían todo y los muchos que no tenían nada.

\*Periodista, Licenciada en Ciencias de la Información (ECI - UNC). Trabajó en Madrid en agencias de noticias y en las revistas Gaceta Ilustrada, Protagonistas y Sal y Pimienta. Fue redactora del diario Córdoba y periodista en Radio Universidad y Canal 10. Fue secretaria de Prensa de la Provincia y es subsecretaria de Difusión y Patrimonio Cultural.

*de marketing, algo que los alumnos reclaman. Dicen que la Escuela tiene mucha teoría pero no práctica, y que la práctica no está a disposición de las empresas. En una universidad pública la práctica debería estar al servicio de las personas más que de las empresas.*

### **¿Cuál era el rol del comunicador cuando nació la Escuela? ¿Y qué se investigaba?**

*-El rol está siempre relacionado con la tecnología imperante. La gráfica en aquel entonces era muy fuerte. Recuerden la importancia del diario, pero también las revistas, sobre todo las de opinión. Y la investigación creo que está ligada a las necesidades sociales, a los imaginarios imperantes, a las representaciones sociales y a los*

*medios del momento. En la década del 70 pasaba mucho por la gráfica. Ahí fundamentalmente se trabajaba con semiótica, pero no análisis del discurso, que es posterior. En publicidad se trabajaba George Peninou. Y en el año 89 se incorporan la intertextualidad, Bajtin... Ahora se investiga sobre políticas públicas, por el impulso de la nueva ley (de Servicios de Comunicación Audiovisual). En los 90 los trabajos tuvieron más que ver con el marketing, con las teorías de las organizaciones...*

### **¿La Escuela tiene una línea de investigación? ¿Debería tenerla?**

*-Hay que trabajar en muchas líneas. Pero la semiótica, por ejemplo, tuvo mucho desarrollo,*

y ahora cuando decimos que el sentido se termina de cerrar en el receptor, empieza a quedar un poco descolocada. Cuando los escenarios son diferentes hay que trabajar nuevas líneas. Con continuidades o rupturas... ya veremos.

También creo que hay que desarrollar más las líneas que abordan las transformaciones culturales, sociales, políticas, económicas y tecnológicas. Nosotros presentamos un programa de Estudios sobre Sociedades y Entornos Virtuales, con cinco proyectos: el uso de redes sociales en instituciones, la cosmovisión de vida de los estudiantes que trabajan con Facebook, las tareas académicas en las redes sociales, política y twitter... La idea es un programa interdisciplinario que pueda impactar en el grado, posgrado e investigación. En Córdoba no hay muchas unidades trabajando sobre esto y esperamos sumar otras facultades al proyecto.

### ¿Qué opinás de las crisis que suelen vivir los estudiantes, respecto del campo laboral?

-La Escuela debe actualizarse en algunos campos, por ejemplo las tecnologías, un campo que no abarcamos bien. Además, se deben elaborar proyectos. El egresado debe aprender a diagnosticar y a armar proyectos de negocios. Tenemos gran potencial y ventajas, pero falta alguien que diga: '¡Terminá con el fatalismo inmovilizador!' Es como si tuviéramos tanto descreimiento de nosotros mismos, de nuestras capacidades y potencialidades. Y eso es inmovilizador. Creemos que no lo vamos a poder hacer. Debemos saber que tenemos la manera de abordar la problemática que nos enfrenta y desafía en la vida profesional. Debemos aprender a cambiar de mirada y trabajar desde las ventajas que tenemos para generar oportunidades. Esta hiper-aceleración tecnológica, la implementación de ley de medios son generadoras de nuevos nichos de trabajo. No es fácil, pero hay que abordarlos.

### En uno de tus trabajos, hablaste justamente de los nuevos nichos. ¿De qué se tratan estos nuevos espacios y cuáles son?

-El periodismo digital y virtual muta a una velocidad impresionante. ¿Cuándo íbamos a pensar que el twitter se usaría en los medios?

La academia está lenta. Recién empezamos a estudiar la relación del twitter con el periodismo. Si no generamos conocimiento, estamos tirando flechas al viento. Es lo que ocurre. Estas tecnologías abren cada vez más posibilidades. Hay fenómenos muy curiosos. Estudiando Facebook, es interesante ver cómo se cruzan historias de vida y dan lugar a nuevos usos de las tecnologías. Hay que saber identificar problemas, armar un proyecto, saber a quién buscar. Me parece que no estamos enseñando bien eso.

### ¿Qué le falta entonces a la Escuela?

-En términos de capacitación, formar para visualizar la oportunidad y generar un negocio rentable para

el egresado. Estamos con el imaginario del negocio antiguo, el que nos da seguridad. Pero hay otras formas de pensar. Sino es terrible, porque empieza a constituirse en una especie de salvaje metropolitano que busca, pugna y pelea por espacios y trabajos seguros y tradicionales.

Decía un egresado: "No me importan los errores en las aulas, bienvenido sean, si uno puede lograr otras cosas". Creo que nuestros egresados tienen ventajas. Sus lecturas no son comunes. Eso es parte de la marca identitaria de la Escuela. No obstante, la falta de práctica es real. Pero después de haber visto varios planes de estudio, creo que la cuestión teórica es muy importante. La práctica se puede adquirir sin teoría, pero si hay teoría, se puede hacer algo diez veces superior.

## Importancia de la Comunicación Institucional y Comunitaria

### En la Salud Pública

Por **Dionisio Egidio\***

La atención primaria de la salud en el primer nivel de atención del sistema sanitario, requiere de procesos eficientes de comunicación. Ellos deben facilitar el diálogo y la participación en el intercambio de conocimientos e información para la promoción de la salud. De allí la importancia de contar con un área de Comunicación Institucional y Comunitaria que tienda al logro de los objetivos de la institución y al ejercicio del derecho a la salud de la población. Dicha área -coordinada por un comunicador institucional especializado en salud- debe optimizar los procesos de comunicación interna y de comunicación externa (con los usuarios, con la población, con otras instituciones públicas, privadas y del tercer sector de jurisdicción local, provincial, nacional e internacional, así como con los medios comunitarios y masivos de comunicación).

La posibilidad de realización de estrategias comunicacionales integrales está relacionada con la ubicación del área en la estructura de la institución. La experiencia da cuenta de la necesidad de tener dependencia directa de la máxima autoridad.

Las funciones del área -tanto para los procesos institucionales de comunicación, como para el apoyo al desarrollo de proyectos comunitarios- son: investigación de la situación comunicativa (conocer dificultades, logros y sus causas); establecimiento de políticas y estrategias; ejecución (producción de medios y mensajes y realización de actividades comunicacionales); organización de la distribución de información y evaluación permanente de los procesos desarrollados.

Las posibilidades del logro de los objetivos y el ejercicio de las funciones del área en el sector público, dependen en gran medida de los lineamientos políticos sanitarios (o su aparente ausencia) y los paradigmas y concepciones que sobre la salud y su promoción existan.

La historia de los comunicadores en salud en Córdoba da cuenta de múltiples avances y retrocesos en el desarrollo de sus experiencias profesionales... Podemos mostrar muchos logros, pero aún nos encontramos con escenarios políticos que ameritan nuevos desafíos y renovadas luchas por afianzar nuestra profesión en el campo de la salud.

\* Licenciado en Comunicación Social (ECI-UNC). Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA-UNC). Se encuentra realizando el Doctorado en Comunicación Social (ECI-UNC). Docente de Metodología de la Investigación, Comunicación Institucional y en la Diplomatura en Comunicación y Salud (ECI). En la Municipalidad de Córdoba, trabajó en Medicina Preventiva y desde 2004 a cargo de la comunicación institucional y comunitaria en la Dirección de Atención Primaria de la Salud.

Por identidad propia y por crecimiento, la Escuela ameritaría el paso a Facultad, pero también por este campo que se está abriendo, que implica un entretrejo, un entramado social, con intervenciones que son competencias de la comunicación. Me parece que hay otros criterios vinculados con la proyección disciplinar, que trascienden la cuestión administrativa; que tienen que ver con un proyecto de sociedad que necesita capacitación para organizaciones sociales, producción de contenidos y generación de redes de trabajo. También está lo público, otro campo para trabajar: escuelas rurales, hospitales... hay muchas posibilidades para articular esas redes de significación social y de comunicación.

Una nueva ley que plantea la comunicación como un derecho humano, y la hiperaceleración tecnológica completan un escenario que necesita comprensión. "Debe haber conocimiento, y quién mejor que nuestra Escuela para gestionarlo desde este nuevo imaginario considerablemente distante del imaginario de los 90", concluye.

### Lección de Servicios de Comunicación Audiovisual

La ley "puede quedar en la nada", si cada sector desde su lugar, no trabaja de modo que "se haga carne" y se construya un entramado de sustentación. Además de formar gente, el desafío de las carreras de comunicación es generar contenidos, con los valores que la ECI ha defendido históricamente: libertad de expresión, inclusión social, respeto por los derechos humanos y luchar por la justicia.

"Hay dificultades y limitaciones que no se cambian del día a la noche. Necesitamos infraestructura, para presentar proyectos. Se han ido dando pasos, pero todavía hay que seguir creciendo", reflexiona Emanuelli acerca de las posibilidades de la ley 26522.

"Apoyamos ese proceso", agrega, al recordar la participación en la Coalición por una Comunicación Democrática desde la que muchas organizaciones sociales de todo el país, militaron por la nueva ley. "La Escuela tuvo el honor, el orgullo, de ser de los primeros en integrar el Consejo Federal de Comunicación Audiovisual, el primer órgano democrático que se genera a partir de la ley. Hubiera sido impensado en otras épocas. Antes nunca íbamos a escuchar en la verdulería que se dijera: Ah... si lo dice Clarín, ya sabemos porqué...", sostiene Paulina Emanuelli. ■

### Enseñar economía a los comunicadores

## Las etiquetas son para las valijas

Por José María Rinaldi\*

De repente alguien 'tocó el timbre' y nos avisó que el sistema económico se caía a pedazos, y que todo fue una farsa para que unos pocos multiplicaran sus millones. Y nos quedamos escuchando lo que dicen los 'destacados economistas', algunos de ellos docentes, obviamente funcionales al establishment durante más de 20 años de 'fiesta'.

¡Señores!, el mundo viene y nos despierta con la noticia de que la economía se encuentra en el corazón de la sociedad. La mayoría de las decisiones que tomamos en forma cotidiana lo son en sentido económico, los principales títulos de las tapas de los diarios son económicos.

Sin embargo, se sigue enseñando la economía del elixir del mercado, el libre juego de la oferta y la demanda, tediosos planos cartesianos, ecuaciones, modelos... que complican el aprendizaje y nos llevaron al 'oráculo' de creer que Domingo Felipe Cavallo sería un prócer. También se crean estrechos focos de abordajes científicos que fuerzan el estudio en común de economistas y comunicadores dentro del determinismo de una supuesta 'economía política de la comunicación'.

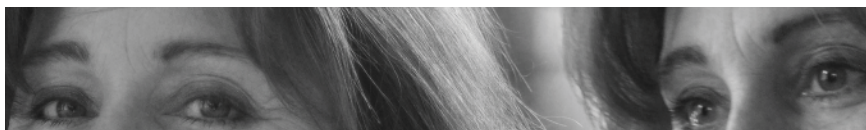
La enseñanza de la economía debería ser accesible, inteligible, animada, interesante y casi cotidiana, aunque los detractores de esta visión sostengan que ello es síntoma de deficiente preparación.

Bastaría con la afirmación de que la economía es un juego de suma cero para comprender su real dimensión: todo se reduce a que si alguien se enriquece, simétricamente alguien se empobrece.

La pregunta es ¿a quién creerle? Resulta claro que los economistas no están de acuerdo (¡esto es evidente!). El profesor John Kenneth Galbraith ha dado respuesta a la pregunta cuando afirma que "no es difícil ver dónde se sitúa el interés de cada cual; basta con atender a nuestro viejo instinto y responder a la pregunta: ¿quién paga? Así, si un economista es demasiado alabado por los ricos, hay que ponerse en guardia; y si alguna vez un economista le pide a usted que acepte sus puntos de vista como la palabra del evangelio bajo el pretexto de que se basa en su erudición, no hay que creerle ni una sola palabra".

Federico Fellini solía decir: "Detesto los esquemas lógicos. Me horrorizan los valores establecidos, que en vez de explicar la realidad, la domestican para un uso que pretenden que sea colectivo, pero que finalmente no sirve a nadie. No apruebo las definiciones: las etiquetas sólo sirven para las valijas".

\*Contador público y licenciado en Administración. Docente de grado y posgrado en la Escuela de Ciencias de la Información y la Facultad de Ciencias Económicas (UNC). Autor de diversas publicaciones, es miembro del Plan Fénix.



### Hoja de ruta

**Paulina B. Emanuelli** es Técnica en Comunicación Social y Licenciada en Ciencias de la Información (ECI-UNC). Doctora en Ciencias de la Información (Universidad La Laguna, España). Tiene estudios de posdoctorado (CEA-UNC). Docente e investigadora, profesora titular del Taller de Metodología de la Investigación Aplicada (ECI). Autora de numerosas investigaciones, publicaciones y formación de recursos humanos. Integra el Banco de evaluadores nacionales de investigaciones y posgrado. Fue directora de la ECI (2005-2008) (2008-2011). Integró la conducción de Redcom y de Fadeccos. Fue Consejera del Primer Consejo Federal de Comunicación Audiovisual creado por la Ley 26522, representando a las universidades con carreras de comunicación. Es vicepresidenta de la Red Académica Iberoamericana de Comunicación (RAIC) y socia fundadora de la Sociedad Latina de Comunicación Social.

**Investigar las ciudades-barrios****Embelllecimiento estratégico y segregación clasista**Por **María Eugenia Boito\***

**D**esde el año 2004 venimos interrogando ciertas transformaciones sociourbanas en la ciudad de Córdoba. Durante estos 8 años, hemos identificado que en nuestra ciudad se produjeron profundas transformaciones en el orden de las políticas públicas, como envés de la profunda reestructuración del estado cordobés, que va de la mano con cambios en el escenario global de reestructuración del capital y que se realiza con particularidades en cada contexto neocolonial.

En el 2003 el gobierno provincial -durante la gestión de José Manuel de la Sota- comenzó la construcción de las nuevas 'ciudades-barrio'. Paralelamente a las transformaciones introducidas por este programa, se generó un cambio en torno a las soluciones habitacionales buscadas por otras clases que, en un primer momento también abandonaban -por 'elección' - la ciudad hacia sus márgenes (countries, housing, condominios cerrados, etc.), pero que luego de las intervenciones que se aplicaron en las zonas 'recuperadas' en el centro y sus alrededores (Juniors, Alta Córdoba, General Paz, Güemes) en muchos casos retornaron a él. Hace dos años, los festejos vinculados al bicentenario de la Patria también marcaron una serie de cambios en diversos espacios públicos de la ciudad, guiados por la lógica del 'embellecimiento', disponiéndola cada vez más como ciudad turística.

En el primer momento de nuestro recorrido de indagación realizamos la investigación titulada *Subjetividades y contextos de pobreza. Deconstrucción de políticas habitacionales en el traslado de familias a las nuevas ciudades/barrio de Córdoba*, donde comenzamos a explorar cómo vivenciaron los pobladores esa nueva condición socio-urbana: ser habitante de un 'barrio-ciudad'.

Continuamos en el marco de otro proyecto la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT) denominado *Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés*. (*Ciudades-Barrios*, 2007). En 2008 ampliamos el eje de indagación, dando cuenta de otras transformaciones en la ciudad, que evidenciaban el lugar estratégico de las diversas intervenciones urbanísticas llevadas a cabo tanto por el sector público como privado.

Y en el presente, estamos enmarcados en el proyecto SECyT titulado *Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013)*.

El nuevo proyecto recientemente aprobado busca identificar, caracterizar e interpretar algunas vivencias que actualizan los pobladores en contextos de socio-segregación urbana, que configuran tanto sus experiencias de habitar en una localización específica como de circular y desplazarse por una ciudad que cada vez está más socio-segregada y limitante en cuanto a las formas de circulación e interacción entre clases.

Como sabemos -y en términos de R. Sennett- el tamaño, la disposición y el orden de las 'piedras' en la materialidad de la ciudad, van trazando formas de regulación de las corporalidades (los cuerpos, la 'carne') de los sujetos que la habitan, e impactan en las maneras de experimentar según el lugar ocupado en la geometría urbana.

Las preguntas sobre los estados de sentir que expresan estos pobladores, en su anudamiento con las condiciones concretas de habitar-circular en la ciudad, se traman como nodos de nuestra estrategia de indagación que se instancia en el atravesamiento de la lógica del conflicto social, como resultante y tendencia de las formas de disponer a los cuerpos en el escenario urbano cordobés.

**Bibliografía**

- Levstein, A. y Boito, E. (comp.) (2009) *De insomnios y vigiliatas en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis sueños, con prólogo de Adrián Scribano*. Jorge Sarmiento Editor, CEA/UE-CONICET. Córdoba. ISBN: 978-987-572-195-6
- Scribano, A. y Boito, M. E. (comps.) (2010) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Bs. As.: CICCUS.
- Sennett, R. (1997) *Came y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza, España.

\* Doctora en Ciencias Sociales (UBA) y magister en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA-UNC), es licenciada en Trabajo Social y en Comunicación Social (UNC). Profesora adjunta a cargo del seminario opcional 'Cultura popular y cultura masiva', (ECI/UNC) y profesora adjunta en 'Comunicación y Trabajo Social' de la Escuela de Trabajo Social (UNC). Investigadora asistente de CONICET, trabaja Estructuras de sentir-estructuras de experiencia en contextos de mercantilización y mediatización del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS/CONICET). Es miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Su línea de investigación, Estudios críticos de la ideología, sociología del cuerpo y las emociones, acción colectiva.

**Historia de la prensa**

## Un espacio vacío

Por **Paulina Brunetti\***

La Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información (ECI) no ha albergado un espacio disciplinar para la historia de la prensa. Los motivos de esta ausencia fueron quizás diversos; no obstante sólo en las últimas décadas la perspectiva historiográfica ha cobrado importancia en el ámbito académico argentino.

Cuando en 1987, Eduardo Romano y Jorge Rivera -pioneros en este campo- abordaron el problema, señalaron que, con pocas excepciones, el repertorio bibliográfico destinado a la temática había estado, hasta ese momento, más atento a la recopilación de nombres, títulos o fechas que a estudios críticos.

El tiempo ha transcurrido y hoy -a partir de cátedras que abordan la tarea historiográfica y a los equipos de investigación que se han formado en torno a ellas- la producción bibliográfica ha desarrollado y enriquecido los conocimientos que atañen a la historia de la prensa argentina. Resulta necesario subrayar este aspecto por cuanto la historia ha utilizado y utiliza profusamente la prensa gráfica como fuente, pero no la ha tornado su objeto de estudio. Quedan así sin responder múltiples interrogantes cuyas respuestas podrían intentar explicar las determinaciones y problemáticas que en el pasado y hoy, en nuevos terrenos, los medios gráficos plantean.

La ausencia en nuestro plan de estudios de una cátedra que aborde esta materia constituye un inmenso vacío disciplinar. El fundamento primero para su potencial existencia se inscribe en la lógica de la adquisición de cualquier conocimiento: no es posible problematizar un objeto de estudio sin inscribirlo en su dimensión diacrónica; no obstante en el caso de la prensa parece particularmente significativo indagar las determinaciones sociopolíticas y culturales en las que se inscribieron y las articulaciones técnicas y económicas que posibilitaron sus continuas mutaciones. Pero hay también otras razones.

Las aceleradas transformaciones ocurridas en los últimos años comprometen aprendizajes nuevos y redefinen prácticas pero no cancelan el pasado; al contrario, exigen su revisión. La prensa no nació con estos cambios, sino hace muchísimo tiempo con facetas, problemáticas y fracturas que parecen emerger recurrentemente en el tiempo.

La prensa gráfica ha sido en nuestro país el producto cultural de más vasta difusión desde mediados del siglo XIX y, al menos, hasta mediados del siglo XX. En su desarrollo y sus mutaciones anidan las fases más reveladoras de una organización comercial de la cultura en la que se anudan complejos aspectos. Constituyó el instrumento privilegiado de la esfera pública, en ella se moldearon los instrumentos de opinión y control de los sectores del poder y también, en términos de Jesús Martín Barbero, sus páginas respondieron a exigencias que vienen de la trama cultural y de los modos de ver.

Ángel Rama señala que, contrariamente a las previsiones de los educadores de comienzos de siglo XX respecto de los procesos de alfabetización, los nuevos lectores no robustecieron el consumo de libros sino que proveyeron de compradores a diarios y revistas. La afirmación es poderosa y preguntarse por las posibles causas no es tarea fácil, aun cuando se pueda responder superficialmente. La pregunta continúa acuciando y se desplaza en el tiempo articulando prácticas sociales y formas culturales. Sus múltiples respuestas podrían arrojar luz para comprender el campo periodístico, su producción y su

*\* Profesora titular de Lingüística (ECI - UNC), fue adjunta en la misma disciplina en Letras (FFyH - UNC). Sus investigaciones se centran en la historia de la prensa cordobesa. Uno de los capítulos de su tesis doctoral en Letras Modernas sobre la crónica policial de principios del Siglo XX, ganó el primer premio del concurso de Investigación en Periódicos Argentinos Prof. Jorge B Rivera, de la Biblioteca Nacional (2005). Autora de varias publicaciones, y de artículos en revistas argentinas y latinoamericanas.*



**Taller de periodismo en la cárcel**

## Balas no, palabras

Por **Pablo Natta\***

**C**ómo hacer periodismo, una práctica de libertad que se riñe con censuras, desde un espacio de encierro? ¿Cómo ejercer el derecho a la palabra en una institución totalmente represiva? 'Mordaza Cero', la revista del Taller de Periodismo del Penal de San Martín, intenta derribar los muros de la cárcel con palabras e imágenes producidas por presos que hablan de sí y para sí.

El Taller de Periodismo es una experiencia de extensión universitaria, investigación y docencia que desde 2002 trabaja con un grupo de personas privadas de libertad en la construcción de formas de expresión que a partir de sus recorridos vitales, les permita asumir una voz y reconocerse como sujetos de derechos.

"Siento la necesidad de escribir. La escritura es un botín invaluable dentro de mi persona, descubierta por golpes que regala la vida", señala Rodolfo Castro, integrante del Taller desde 2003, y termina: "Al comienzo de este texto manifiesto mi locura por la escritura. Ahora razono, pienso, dialogo, cuando mi lenguaje era la violencia. Hoy canalizo todo con democracia, estoy orgulloso de mí mismo".

Coordinamos el taller con Diego Barrionuevo, egresado de Ciencias de la Información y docente de nivel medio, y proponemos un espacio de intercambio de ideas y reflexión sobre las problemáticas que atañen a los presos. Por ello trabajamos con la palabra, con textos periodísticos, para dar cuenta de miradas y representaciones de personas que viven en un espacio de encierro. Así intentamos reafirmar la valoración positiva de los participantes en relación a sus capacidades de producción de textos e imágenes, para que éstos puedan transmitir su experiencia.

Mediante la escritura, los presos discuten también las representaciones que circulan sobre amplios sectores sociales. "Todos los seres humanos somos iguales, dicen los sabios, pero unos son tratados como reyes y otros como animales. Existe gente en las villas que trata de surgir, con mucho entusiasmo y capacidad, que va contra la corriente de su naturaleza y su entorno, pero lamentablemente no llegan muy lejos. El sistema fue hecho para que se queden en la mierda del ladrón", dice Claudio Dutra, otro participante.

En estos diez años editamos publicaciones y campañas de concientización y promoción de derechos dentro del penal. Entre ellas, las revistas 'Crónica Salud', 'Género Salud', '44 jajá' y las cuatro ediciones de 'Mordaza Cero'. Además, desarrollamos campañas para la prevención de VIH/SIDA con la producción de folletos, un concurso de afiches y la organización, todos los años, del acto por el día internacional de lucha contra el VIH/SIDA.

"Es un deseo de este taller informar y traer luz a quienes deben tomar cartas en el asunto. La tan discutida resocialización deja de lado un aspecto fundamental, que es el hecho de esclarecer qué tipo de sociedad resocializará a los presos, y hasta dónde esa sociedad se encuentra preparada para acoger a quienes lo necesitan. Ésa no es tarea sólo de este taller, ni del área educativa, ni de la institución cárcel. Es de toda la sociedad", explica Rodolfo.

### *Financiamiento y asociaciones*

*Fondo Mundial de Lucha contra el Sida (2003-2005), Extensión Universitaria (2006 y 2008) y Programa de Extensión de Cátedras de la ECI desde 2009. Proyecto de investigación Secyt /ECI (2009/2010). Coordinación con Programa Provincial de Sida, Asociación Casa del Liberado Córdoba, El Agora, Programa Universitario en Cárcels (PUC/FFyH/UNC), Programa Universidad, Sociedad y Cárcel (Pusyc/SEU/UNC), entre otros.*

\* Licenciado en Comunicación Social (UNC) y profesor asistente regular del Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica B de la ECI. Desde 2002 coordina el Taller de Periodismo de la Cárcel de San Martín. Docente en la Escuela de Cine 'La Metro', participa en proyectos gráficos editoriales